

LÀGRIMAS DE SIRENA

Por Antonio Zapata

„*Tränen der Meeresjungfrau*“ son los millones y millones de bolitas de plástico que mezcladas (*gemischt*) con la arena cubren todas las playas del planeta tierra. En realidad son los “pellets” de plástico, la materia prima (*Rohstoff*) para la elaboración de todo producto plástico como bolsas y botellas. Los laboratorios proveen (*liefern*) las fábricas de productos plásticos con estas bolitas o pelotitas de aproximadamente 1 ó 2 milímetros de diámetro. En las fábricas, los “pellets” se transforman en botellas, juguetes, empaques, bolsas, camisetas, zapatos.....: Todo sintético. De aquí van a las tiendas, después a nuestras casas, de allí a la basura (*Müll*) y por último al mar. En el mar, los productos de plástico empiezan a deteriorarse hasta llegar a su estado original: el “pellet” creado en el laboratorio > la bolita plástica semitransparente que entró en la fábrica, antes de ser procesada en juguete infantil. Ahora el juguete, ya erosionado, se convierte en miles de bolitas blandas (*weich*) y blanquesinas (*weisslich*): Son las **lágrimas de la sirena** que las olas del mar depositan en todas las playas: El mar llora eternamente lágrimas de plástico. No importa si es una playa virgen de una isla deshabitada en los Mares del Sur o es una playa turística en la Florida: En todas hay lágrimas de sirena. Muchas lágrimas terminan en los estómagos de animales ingenuos (*naiv*). La mayoría de las lágrimas sigue (continúa) su proceso de desintegración hasta llegar a dimensiones microscópicas similares al plancton y por último a sus componentes químicos.

La Universidad de Tokyo examinó algunas de estas lágrimas recogidas en la Bahía de Tokyo. Para su sorpresa encontró en ellas sustancias químicas que **no eran parte** del pellet, la materia prima del producto plástico original. Eran sustancias nocivas como el DDT y muchos otros productos químicos que eran ya prohibidos en el mundo entero desde hace muchísimos años. Productos contenidos principalmente en herbicidas y pesticidas antiguos. Aunque estos productos ya no se usan más, siguen (continúan) ahí en los mares pero en concentraciones muy muy reducidas y *por lo tanto* (*daher*) inofensivas para animales marítimos y también para el hombre. Pero si estas sustancias no eran parte del pellet original, por qué están contenidas en ellos; cómo llegaron allí?

Los científicos tomaron pellets completamente nuevos, pellets de laboratorio y los dejaron unas semanas dentro del mar. Al examinarlos después de unas semanas descubrieron que estaban “contaminados” con las sustancias nocivas: El pellet actúa como un imán (*Magnet*) para esas sustancias. Se crea una atracción físico-química entre estas sustancias y el pellet. El pellet se “enriquece” (*bereichert sich*) con DDT & Co. El mismo pellet que será consumido como alimento por peces o aves. Pescados y productos del mar que terminan en nuestra mesa >>> *DDT puesto por el hombre dentro de la tierra, DDT que el agua llevó al mar, DDT que se enamoró de una bella bolita plástica llamada Lágrima de Sirena, bolita tragada (geschluckt) por un pez hambriento (hungrig), pescado que yo me comí, yo que me enfermaré de quién sabe qué cosa rara...*

Habrà (*wird es wohl geben*) una justicia divina, universal y sabia que castiga (*bestraft*) nuestros actos? El mundo da vueltas; todo regresa, también nuestros actos...Horrible pero bello! Sí. Si es así, me gustaría creer en un dios; en ese dios...

Por ahora voy a comer menos atún, menos salmón, menos camarones, menos sushi y menos carne en general....